

Misal dominical para niños católicos

2018 – 2019

Quiero conocer mejor a Jesús.

Este misal te ayudará a participar en la Misa de los domingos y otros días de fiesta. Las páginas 2-31 contienen las palabras que se dicen durante la celebración y explican las posturas y gestos corporales que son iguales en todas las Misas. El resto del libro, te presenta las lecturas de las Escrituras para cada domingo del año.

Revisa las lecturas con tu familia antes de llegar a la iglesia. Esta es una excelente manera de utilizar este libro y una forma maravillosa de prepararte para la Misa.

Lo más importante sobre este pequeño libro, es que te ayudará a conocer mejor a Jesús. Jesús vino a traer el amor de Dios al mundo y su Espíritu sigue llenándonos de ese amor.

Esperamos que las breves notas que se incluyen en este libro te ayuden a participar más plenamente en la Misa. Deseamos que la Misa sea siempre una parte importante de tu vida y que las lecturas y oraciones que encuentres en este misal te inspiren a amar y servir a los demás como Jesús lo hizo.



LAS CUATRO PARTES PRINCIPALES DE LA MISA

En las siguientes páginas encontrarás las palabras que el sacerdote dice y las respuestas que nosotros decimos durante cada parte de la Misa. También encontrarás explicaciones y respuestas a muchas preguntas que la gente se hace con relación a la Misa.



Los ritos iniciales

El Señor nos reúne.
Pedimos perdón a Dios.
Damos gloria a Dios.



La Liturgia de la Palabra

Escuchamos la Palabra de Dios.
Profesamos nuestra fe.
Oramos por todo el mundo.



La Liturgia de la Eucaristía

Ofrecemos a Dios el pan y el vino.
Damos gracias a Dios.
Decimos la Oración del Señor.
Compartimos la paz de Cristo.
Recibimos a Jesús en la comunión.



El rito de conclusión

El Señor nos envía a vivir el Evangelio.

Damos gloria a Dios.

Reconocemos la grandeza de Dios cuando decimos el “Gloria”. Esta oración comienza con el himno que los ángeles cantaron cuando anunciaron el nacimiento de Jesús a los pastores.

Todos: **Gloria** a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te **alabamos**,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre **todopoderoso**.

Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el **pecado del mundo**,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el **Espíritu Santo**
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Sacerdote: Oremos.

El sacerdote nos invita a orar. Luego, él dice una oración en nombre de todos nosotros y termina diciendo:

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

¿Qué significa?

Gloria

Con esta palabra señalamos la grandeza de una persona. Es una muestra de que una persona es importante. Cuando decimos "Gloria a Dios" reconocemos que Dios es importante en nuestras vidas.

Alabar

Alabar es hablar bien y con entusiasmo de otra persona.

Todopoderoso

Cuando decimos que Dios es todopoderoso, significa que nada es imposible para Dios.

Pecados del mundo

Esta expresión se refiere a todo el mal que se ha hecho en el mundo.

Espíritu Santo

Es el Espíritu de Dios, nuestra guía celestial, quien nos llena del amor de Jesús.



Decimos la Oración del Señor.

Jesús nos enseñó que Dios es el Padre de toda la humanidad y que podemos invocarlo en cualquier momento. Recitamos o cantamos juntos esta oración. Para estar realmente listos para recibir a Jesús en la Comunión, necesitamos pedir perdón y perdonar a los que nos han lastimado.

Sacerdote: Fieles a la recomendación del **Salvador** y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro, que estás en el **cielo**, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras **ofensas**, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la **tentación**, y líbranos del mal.

Sacerdote: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el **reino**, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

¿Qué significa?

Salvador

Decimos que Jesús es nuestro salvador porque Él nos salva del mal y de la muerte.

Cielo

El cielo es una manera especial de estar con Dios cuando se acaba nuestra vida en la tierra.

Ofensas

Se refieren a nuestra falta de amor y a los pecados que hemos cometido.

Tentación

Es el deseo que sentimos en algunas ocasiones de hacer cosas que sabemos que están mal.

Reino

Jesús nos enseña que Dios es un rey cuando dice: “El reino de Dios está cerca”. Con su vida, Jesús nos muestra que Dios está presente entre nosotros como un rey que nos ama. Cuando vivimos como Jesús lo hizo, aceptamos el reino de Dios.



25 de diciembre

La Natividad del Señor (Navidad)

Misa de medianoche



Primera lectura *Isaías 9, 1-3. 5-6*

El pueblo que caminaba en tinieblas
vio una gran luz;
sobre los que vivían en tierra de sombras,
una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo
e hiciste grande su alegría.

Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar,
como se alegran al repartirse el botín.
Porque tú quebrantaste su pesado yugo,
la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano,
como en el **día de Madián**.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado;
lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será:
“Consejero admirable”, “Dios poderoso”,
“Padre sempiterno”, “Príncipe de la paz”;
para extender el principado con una paz sin límites
sobre el trono de David y sobre su reino;
para establecerlo y consolidarlo
con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre.
El celo del Señor lo realizará.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**



Salmo responsorial *Salmo 95, 1-2a. 2b-3. 11-12. 13*

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo,
que le cante al Señor toda la tierra;
cantemos al Señor y bendigámoslo.

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Proclamemos su amor día tras día,
su grandeza anunciemos a los pueblos;
de nación en nación, sus maravillas.

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Alégrense los cielos y la tierra,
retumbe el mar y el mundo submarino.

Salten de gozo el campo y cuanto encierra,
manifiesten los bosques regocijo.

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Regocíjese todo ante el Señor,
porque ya viene a gobernar el orbe.
Justicia y rectitud serán las normas
con las que rija a todas las naciones.

R. Hoy nos ha nacido el Salvador.

Segunda lectura *Tito 2, 11-14*

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Evangelio *Lucas 2, 1-14*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. **Gloria a ti, Señor.**

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a

empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un **pesebre**, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un **ángel del Señor** se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre”.

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!”.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Palabras clave

La Navidad se celebra el 25 de diciembre, pero el tiempo de Navidad dura tres semanas, finalizando con el Bautismo de Jesús en enero. El color litúrgico para este tiempo es blanco, el color de la alegría y la celebración.

Los profetas como **Isaías** eran hombres y mujeres buenos quienes hablaban por Dios. Algunas veces sus mensajes eran demandantes: le decían a la gente que debían cambiar sus vidas y sus actitudes para acercarse más a Dios. Otras veces, traían palabras de consuelo.

Los madianitas eran descendientes de Abraham, y fueron un pueblo que se separó de Israel. Con el tiempo conquistaron Israel y oprimieron al pueblo de Dios durante siete años. **El día de Madián** se refiere a la batalla en la que los israelitas, encabezados por Gedeón, se liberaron de los madianitas.

¡Feliz Navidad!

¡Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a todos los hombres!

Saltamos de gozo porque nuestro corazón está lleno de felicidad: Dios ha venido a estar con su pueblo. En el salmo de hoy, vemos que toda la creación se alegra, ¡hasta los bosques se regocijan y glorifican al Señor!

Un **pesebre** es un cajón de madera lleno de paja para alimentar a los animales en un establo. Jesús fue puesto en un pesebre después de nacer. Es sorprendente que Dios haya elegido nacer en un lugar tan sencillo.

Un **ángel del Señor** es un mensajero de Dios. Los ángeles aparecen muchas veces en la Biblia. Aquí revelan el plan de Dios en las vidas de Jesús, María y José.

ORACIÓN CON LOS SANTOS

Oración de Santo Domingo

Que Dios Padre, quien nos creó, nos bendiga.
Que Dios Hijo derrame su poder sanador sobre nosotros.
Que Dios Espíritu Santo obre en nosotros
y nos de ojos para ver, oídos para oír,
y manos para realizar tus obras.
Que proclamemos la Palabra de Dios a todo el mundo.
Que el ángel de paz nos proteja
y nos guíe hacia el Reino por la gracia de Dios.
Amén.

Oración a Santa Rosa Filipina Duchesne

Oh Padre eterno,
venimos a ti por medio del corazón de Jesús,
quien es el camino, la verdad y la vida.
Por su divino corazón,
te adoramos por los que no te adoran,
te amamos por los que no te aman;
te agradecemos porque eres nuestro Dios.
Amén.

Oración de San Agustín de Hipona

Respira en mí, oh, Espíritu Santo,
para que mis pensamientos puedan ser todos santos.
Actúa en mí, oh, Espíritu Santo,
para que mi trabajo, también pueda ser santo.
Atrae mi corazón, oh, Espíritu Santo,
para que sólo ame lo que es santo.
Fortaléceme, oh, Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame pues, oh, Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo.
Amén.

EL ROSARIO

En el Rosario pensamos en 20 acontecimientos o misterios en la vida y muerte de Jesús y meditamos sobre nuestra participación, junto con María, en la obra redentora de Cristo. Leer un pasaje relevante de la Biblia puede ayudarnos a entender mejor un misterio particular del Rosario. Las referencias que te damos a continuación, son sugerencias. También puedes usar otros textos para tu meditación.

- Comienza el Rosario en el crucifijo y reza el Credo de los Apóstoles.
- En cada cuenta grande, reza el Padre Nuestro.
- En cada cuenta pequeña, reza el Ave María.
- Se acostumbra rezar tres Aves Marías en las primeras tres cuentas recordando los dones de la fe, la esperanza y la caridad.
- En cada misterio, comienza con el Padre Nuestro, luego recita el Ave María diez veces y termina con el Gloria al Padre.

Los cinco misterios gozosos:

- La Anunciación (*Lucas 1, 26-38*)
- La Visitación (*Lucas 1, 39-56*)
- El nacimiento del Niño Jesús (*Lucas 2, 1-20*)
- La presentación de Jesús en el Templo (*Lucas 2, 22-38*)
- Jesús perdido y hallado en el Templo (*Lucas 2, 41-52*)

Los cinco misterios luminosos:

- El Bautismo en el Jordán (*Mateo 3, 13-17*)
- Las bodas de Caná (*Juan 2, 1-12*)
- La proclamación del Reino (*Marcos 1, 15*)
- La Transfiguración (*Lucas 9, 28-36*)
- La institución de la Eucaristía (*Mateo 26, 26-29*)

Los cinco misterios dolorosos:

- La agonía en el huerto (*Mateo 26, 36-56*)
- La flagelación (*Mateo 27, 20-26*)
- La coronación de espinas (*Mateo 27, 27-30*)
- Jesús con la cruz a cuestas camino al Calvario (*Mateo 27, 31-33*)
- La Crucifixión (*Mateo 27, 34-60*)

Los cinco misterios gloriosos:

- La Resurrección (*Juan 20, 1-18*)
- La Ascensión (*Hechos 1, 9-11*)
- La venida del Espíritu Santo (*Juan 20, 19-23*)
- La Asunción de María (*Juan 11, 26*)
- La Coronación de María (*Filipenses 2, 1-11*)

EL AÑO C Y EL EVANGELIO DE LUCAS

Los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas se conocen como los Evangelios sinópticos, que quiere decir que estos tres libros del Nuevo Testamento contienen material similar sobre la vida y el ministerio de Jesús.

Cada año, el Evangelio que escuchamos los domingos durante el Tiempo Ordinario, alterna entre estos tres libros. Este año (2018-2019) se conoce como el Año C, el año que se enfoca en el Evangelio de Lucas.

El Evangelio de Lucas se escribió después de la muerte de Jesús, probablemente entre los años 80 – 100 A.C. por la misma persona que escribió los Hechos de los Apóstoles. Es el más largo de los Evangelios sinópticos.

Entre los pasajes mejor conocidos del Evangelio de Lucas, encontramos la historia del nacimiento de Jesús y la historia de los discípulos que encontraron a Jesús resucitado en el camino hacia Emaús.

El Evangelio de Lucas es famoso por sus parábolas, que son historias que enseñan una lección. Entre las parábolas que encontrarás en el Evangelio de Lucas están la del buen Samaritano, el hijo pródigo y la moneda perdida.

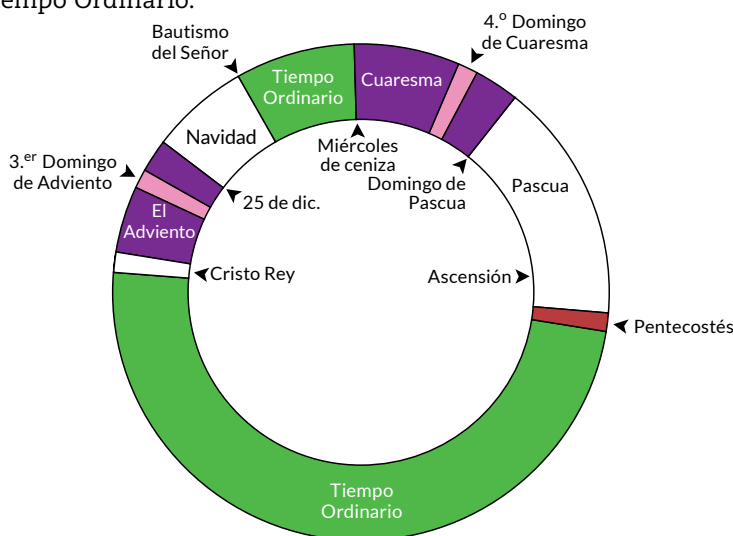


EL AÑO LITÚRGICO

Las lecturas de las Misas de los domingos y los días de fiesta cambian de acuerdo con el calendario litúrgico.

¿Qué es el año litúrgico?

Durante el año, los cristianos celebramos juntos momentos importantes de la vida de Jesús. Este es el calendario litúrgico. Hay cinco tiempos litúrgicos: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario.



El Adviento es un tiempo de espera. Comienza 4 domingos antes de la Navidad. Durante este tiempo nos preparamos para recibir a Jesús.

El tiempo de la **Navidad** celebra la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su Bautismo. Incluye la Epifanía: Jesús da la bienvenida a todo el mundo.

Durante los 40 días de la **Cuaresma**, nos preparamos para el gran banquete de la Pascua, el momento más importante del año.

El tiempo de **Pascua** es un tiempo para celebrar la victoria de Jesús sobre la muerte. Dura desde el Domingo de Pascua hasta Pentecostés, cuando el Espíritu Santo baja sobre los discípulos.

El tiempo que vemos en verde se llama **Tiempo Ordinario** porque los domingos se enumeran utilizando los “números ordinales”. Recordamos muchas de las cosas que Jesús hizo y dijo durante su vida.